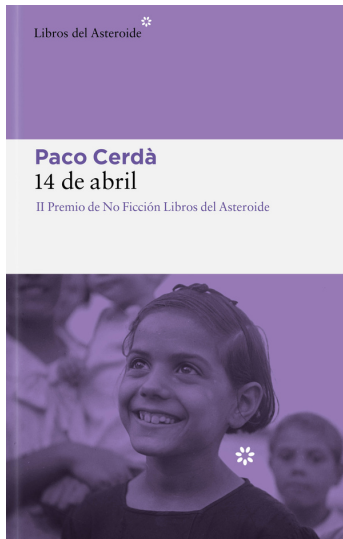


ÍNDICE GEOGRÁFICO Y DE PROTAGONISTAS DE «14 DE ABRIL»



Paco Cerdà rescata en «14 de abril» a los olvidados de la Historia y reconstruye un día histórico y desconocido para el gran público con una mirada humana a las vidas rotas y a la tramoya del poder.

Esta crónica de largo aliento, ganadora del **II Premio de No Ficción Libros del Asteroide**, se acerca tanto a los grandes protagonistas como a los anónimos participantes de una de las jornadas más trascendentales del siglo XX. Un día en el que caben desde la ilusión colectiva hasta la ambición de poder; la esperanza y el miedo, la justicia y la venganza, la vida y la muerte.

UN MAPA DE HISTORIAS MÍNIMAS

Martes, 14 de abril de 1931. La Segunda República Española nace en todos los rincones de España con las primeras luces del alba.

EIBAR- Página 15

Los concejales del pueblo descuelgan el retrato del rey y ordenan izar la bandera republicana.

«No saben lo que va a pasar.
Casi todo empieza así.»



JACA - Página 18

En la cárcel de la ciudad aragonesa —la misma que vio morir a los militares sublevados contra el gobierno del general Berenguer, Fermín Galán y Ángel García Hernández— los presos se preguntan qué pasará.

«La esperanza es una maleta.»



Arriba: Eibar fue la primera ciudad española en proclamar la Segunda República. Abajo: los militares sublevados Fermín Galán y Ángel García Hernández.

MOAÑA- Página 29

Cándida Lago Veiga, pescadera, acude a la sede sindical. En su localidad natal de la ría de Vigo, se suceden las manifestaciones a pesar de la dura represión policial.

«En ese instante epifánico en que un sentimiento es compartido por una multitud, todo parecía posible. Y así fue.»

VALENCIA - Página 33

El periodista de "La Correspondencia de Valencia" informa de que María Sales, de doce años, acaba de llegar al hospital herida en la violenta toma por parte de la Guardia Civil de la plaza de Emilio Castelar. Su pronóstico es grave.

«Hay que ponerse a escribir.»

HUELVA - Página 63

Francisco Boza García, de dieciséis años, agoniza en el hospital, víctima de una bala perdida. El muchacho, trabajador de la minería de Riotinto, participaba de las celebraciones por la victoria republicana en las urnas.

«Un rostro común, otra sangre derramada.»

HUESCA - Página 67

Una muchedumbre recorre la localidad oscense, recordando a los héroes de Jaca, los militares insurrectos Galán y García Hernández, que yacen desde hace cuatro meses en el cementerio de la ciudad.

«Pues ya está, aquí la tienes. La República. Viva.»

CÁDIZ- Página 83 y 86

Rosa Vila está de parto en el pueblo de La Caleta. Pepe nace al mismo tiempo que la República.

«La vida abriéndose paso.»

Wenceslao Benítez, director de la Escuela Naval Militar de San Fernando, solo tiene una misión: sacar al infante don Juan de Borbón de España lo antes posible.

«No hay tiempo para melancolías. Ya lo habrá, sin duda.»



Alfonso XIII (en el centro de la imagen) con sus hijos. Entre ellos (dcha.), don Juan de Borbón, tercer varón del rey.

GRANADA - Página 89

Mariana Pineda, heroína popular, mito republicano, está en la mente de todos los manifestantes que recorren las calles de la ciudad andaluza. Gritan: «Patria, Ley, Liberad» mientras se suceden las investidas de las fuerzas del orden.

«La sangre y el miedo. La sangre y la rabia. El sino de toda revolución.»

SALAMANCA - Página 107

Miguel de Unamuno cruza la plaza Mayor, se dirige a sus conciudadanos desde el Ayuntamiento.

«Su destierro ha terminado. La pluma ha vencido.»

ZARAGOZA - Página 114

El general Francisco Franco se resiste a izar la bandera republicana en la Academia General Militar de la capital aragonesa.

«Hay que evitar pasos en falso. Por el rey. Y por uno mismo.»

TARRAGONA - Página 118

El niño Antonio Floresví no ve el momento de salir del colegio de La Salle e ir al encuentro de su padre, alcalde de la ciudad catalana.

«Para qué dibujar en el papel cuando se puede hacer en la realidad.»



Alfonso XIII (dcha.), junto al general Miguel Primo de Rivera, a quien el monarca encomendó el gobierno autoritario del país hasta 1930, año en el que le sucedió otro militar Dámaso Berenguer.

MELILLA - Página 147

Los periódicos se agotan en pocas horas. El Heraldo de Madrid trae noticias de toda España. En él, se narran terribles sucesos en Melilla.

«Nación hambrienta, sangre del pueblo derramada.»

PARÍS - Página 174

Gabriel Péri, periodista de L'Humanité, escribe desde París, vibra con la revuelta española.

«La masa ha votado contra la monarquía podrida y desacreditada.»

PALMA - Página 185

Ateu Martí Miquel, anarquista, comunista y masón, recibe el encargo del alcalde de la ciudad balear de dirigir una guardia republicana que contenga a los exaltados.

«Para impedir que el odio prensa. Al menos no esta noche, que todo parece immaculado.»

CARTAGENA - Páginas 204 y 222

Alfonso XIII viaja de incógnito de Madrid al puerto de Cartagena.

«Es la noche más larga.»

MADRID

Páginas 10 y 239

Emilio Arauzo Honorio, encuadernador en paro de 50 años y padre de tres hijos, se encuentra en una manifestación por la calle Alcalá cuando tiene lugar una carga policial.

«Esto ocurre hoy: un mundo se extingue, una dinastía agoniza, unas vidas se apagan.»

Página 22

Alejandro Lerroux, fundador del Partido Republicano Radical, está inquieto a la espera de noticias, escondido en su piso clandestino cerca del parque del Oeste.

«Sesenta y siete años parecen demasiados para esta vida furtiva.»

Página 37

El ministro Juan de la Cierva llega al Palacio Real. Piensa que es muy importante que hable con el Rey y que se reúna el Consejo de Ministros.

«En su alma y su cerebro solo late una idea: resistir.»

Página 42

El general Sanjurjo, director de la Guardia Civil, se encuentra con varios líderes del republicanismo en casa de Miguel Maura.

«Las armas y el miedo —el poder— abandonan al rey.»

Página 51

Álvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones, ministro de Estado, se ve en secreto con Niceto Alcalá-Zamora, líder de los revolucionarios, alma y cerebro de la República.

«El pueblo no podrá ser contenido.»

Página 71

Un jovencísimo Santiago Carrillo escribe en El Socialista. Deambula por Madrid.

«Está dispuesto a todo por la República. Ya lo ha demostrado.»



Constancia de Mora y Maura, aristócrata pionera en la lucha por los derechos de las mujeres.

Página 75

Constancia de Mora y Maura acaba de llegar a Madrid procedente de un cortijo malagueño. Lo ha dejado todo atrás. Quiere empezar de cero.

«Entre la muchedumbre, pero sola. Sola con un papel, con un trabajo y con un lujo vetado a mujeres como ella: ideas.»

MADRID

Página 80

Gabriel Maura, ministro del Rey, se encuentra en el Hotel Ritz con un duro cometido: encontrar las palabras precisas para el discurso que el monarca debe dirigir a los españoles.

«Me aparto de España. La frase es rotunda. Y ambigua.»

Página 94

Alfonso XIII rige el último Consejo de Ministros de su reinado.

«Los doce están sentados. La mesa es un ataúd sin ruedas.»



Icónica imagen tomada en la plaza del Sol con el teniente Pedro Mohíno izando la bandera republicana.

Página 104

Antonio Belinchón Berros, un jornalero adolescente, se suma al jolgorio popular que ocupa la zona de Cuatro Caminos.

«El viento en la cara. La sensación de libertad.»

Página 110

La selección italiana de fútbol está atrapada en Madrid. Los jugadores temen por su vida. El Gobierno de Mussolini ha ordenado cortar toda comunicación con España.

Página 121

El teniente Pedro Mohíno Díez iza la bandera en la puerta del Sol entre vítores.

«Ya está. Es un instante. Un símbolo. Clic.»

Página 128

La actriz Margarita Xirgu sale a escena en el teatro Muñoz Seca.

«Los tiempos que han de venir nadie los conoce.»

Página 133

El teléfono del embajador estadounidense, Irwin Boyle Laughlin, no para de sonar. Washington quiere saber qué sucede.

«Quiere ser el primero en saber.»

Página 137

Miguel Maura, miembro del comité revolucionario, se persona en el Ministerio de la Gobernación.

«La proclamación ha culminado. Quien no haya cenado, ya puede cenar.»

MADRID

Página 140

El fiel ayuda de cámara de Alfonso XIII, Paco Concheso, prepara el viaje al exilio del Rey.

«El equipaje ya está listo, su majestad.»

Página 151

Alfonso XIII se despide del Palacio Real y abandona el recinto en su Duesenberg J.

«Temiéndolo todo como mortal, quien todo lo deseó como inmortal.»

Página 165

El doctor José María Albiñana, líder de los Legionarios de Cristo, se entera del asalto a la sede de la organización.

«Esta madrugada, los violentos son otros.»

Página 189

Cae la estatua ecuestre de Felipe III que desde hace tres siglos preside la playa Mayor. En su lugar, un grupo de revolucionarios colocan un busto de la República del escultor Manuel Pascual.

«Ha llegado la hora de resignificar.»

Página 196

Un linotipista trabaja en la última edición de la La Gaceta de Madrid, boletín oficial de España, en la que se formalizan los primeros cambios gubernativos.

«La idea es ya plomo. Pronto será papel.»

Página 200

El escritor y periodista Josep Pla recorre Madrid, escribe en su dietario.

«Todas las impresionantes columnas del templo inmóvil se han derrumbado.»

Página 213

La reina Victoria Eugenia y sus cinco hijos emprenden su huida en tren hacia Francia.

«Como una postal en camino sin remite ni dirección.»

BARCELONA

Página 48

La muerte de la anarquista Teresa Claramunt tiene al autor encargado de redactar de su obituario en Solidaridad Obrera con el corazón en un puño.

«La pluma fluye con una tinta que se cree indeleble, inmortal como una virgen.»



La activista Teresa Claramunt con su familia.

BARCELONA

Página 55

El poeta Ventura Gassol es testigo del momento en el que Francesc Macià proclama la República Catalana.

«Una palabra y todo se pierde. Una palabra y todo se salva.»



Francesc Macià, líder de Esquerra Republicana per Catalunya, proclamando la República Catalana.

Página 126

La cárcel Modelo ha sido tomada y los presos, liberados.

«La amnistía no se espera; se fuerza.»

Página 161

El soldado Eduardo Rovira Bordoy, acantonado en la guarnición de Montjuich, acude a su puesto cuando se cruza con una violenta batalla campal cerca del puerto.

«Eres el soldado desconocido.»

Página 168

Josefa Fuertes, acusada de parricidio, es liberada del presidio para mujeres de la Reina Amalia junto a lesbianas, prostitutas o blasfemas.

«Ellas, las malas.»

Página 181

Francisco Pàmies Alberich, telegrafista en la Casa de Correos, se estremecen con los mensajes que recorren las ondas este histórico día, el joven catalán se emociona. Un grupo de desconocido irrumpen en el edificio.

«El dinero, siempre el dinero: bandera universal.»

Página 192

El capitán Guillermo Reinlein comunica a los presentes en la plaza Sant Jaume las disposiciones del nuevo gobierno central. El Ejército hablando en catalán.

«Nunca ha visto disparo más certero; el cañón de la palabra.»

Página 219

Núria Folch i Pi, de catorce años, sueña con una tierra más justa, más catalana, más libre.

«En esta madrugada aferrada al tacto frío, metálico y duro, Núria presiente que tras la noche vendrá la vida más larga. Al arma, al alba.»



Libros del Asteroide

Premio de No Ficción
Libros del Asteroide

Más información en www.librosdelasteroide.com

Contacto: prensa@librosdelasteroide.com
93 280 25 24